

Soy el más japonés del cole

Brandy Goth



Capítulo 1

No podía creerlo. Una gran noticia ha llegado al cole. El director llegó a nuestro salón anunciando que 15 alumnos de toda la secundaria habían sido seleccionados para viajar e ir a concursar en un reto de televisión de 5 días a las lejanas y legendarias tierras de Japón. Y sí, entre los seleccionados estaba yo, un chico aficionado a todas las cosas y curiosidades de este asiático país, tales como su cultura, la comida, el anime, los videojuegos, las idols, la música antigua y también la contemporánea, sus ciudades, sus paisajes, sus locas modas y tendencias... en fin, esta noticia ha sido una de las mejores que me han dado en toda la vida y todo esto vale como el oro para mi.

Por cierto, mis amigos me llaman Hitoshi por todo lo anterior. Estaba tan emocionado que cuando escuche mi nombre en la lista de alumnos me pare de mi mesa y grite un largo y ruidoso grito típico de teatro kabuki que dice: - Yoooooo!!! ...

Al llegar a mi casa le conté la gran noticia a mis padres y mi hermano menor. Ellos estaban tan felices por mi porque veían que mi más grande sueño se cumplía. Hasta mi hermano sintió una sana envidia y me dijo: - No es justo, yo también quiero ir a Japón-. Entonces lo mire a los ojos y le dije: - Quisiera llevarte pero recuerda que tienes clases y solo puedo ir yo, pero descuida, traeré el honor a nuestra familia y voy a comprar muchas muchas cosas de allá para que no te sientas mal - Entonces sonrió y se fue a usar la PC.

Me reuní con mis amigos esa tarde de lunes ya que en 3 días más nos estaría esperando el avión a mi y a los otros afortunados. Ellos también van en mi colegio pero solo yo de entre mis amigos fui seleccionado, así que aprovechamos estos días para salir a pasear a la plaza, jugar videojuegos, reunirnos para charlar por la tarde y cosas así de lo más normal. Inclusive hasta practique algo de japonés superbásico con una amiga a la que le decimos Yuko, que me enseñó a escribir hace un año con los silabarios Hiragana y Katakana, unos 20 kanjis, frases elementales del japonés cotidiano y cosas así.

El día se llegó, me despedí de todos mis compañeros del cole en el aeropuerto junto con mi familia y mis amigos. El vuelo estuvo de lujo ya que iba con los demás elegidos y no parábamos de hablar de lo bien que nos la pasaríamos. Llegamos al aeropuerto de Tokio y en fin de semana, esto empezaba muy bien. Los 2 profesores que nos acompañaron nos dieron instrucciones sobre el hotel y los horarios en que nos dejarían salir a conocer la ciudad, y sin más que añadir, los alumnos al fin fuimos libres de deambular en un nuevo país.

El fin de semana fue de lo más guay que me ha pasado en la vida, en tan solo 2 días sentí que recorrí todo un mundo, visitamos sitios tan geniales como Odaiba, Harajuku, el santuario Meiji, al inolvidable parque Yoyogi en donde había mucha gente con cosplay, idols y hasta luchadores de artes marciales; y por si fuera poco, visitamos el paraíso de todo otaku y friki: Akihabara ... Gaste dinero como loco comprando aquí y allá cosas como algunos juegos exclusivos en Japón, mangas, figuras de colección, souvenirs de todo tipo, ropa, una espada samurai y cuando teníamos hambre nos íbamos a un buen maid café.

Este fin de semana ha sido como estar en el cielo, tantas fotos que nos hemos tomado con el móvil, experiencias muy cool, que feliz he sido. Así pasó hasta el domingo en la noche en la que me dispuse a descansar debido a que mañana lunes empezábamos los concursos y necesitaba energía y concentración.

El lunes por la tarde fuimos todos juntos acompañados de los 2 profesores a los estudios del programa de televisión en donde se llevaron a cabo los concursos. Estos constaban de pruebas físicas y de destreza que tendrían una duración de 5 días, empezando hoy lunes y terminando el viernes; incluso había un interprete del castellano al japonés en caso de ser necesario. Ese mismo día nos presentaron a todos por TV y yo estaba muy emocionado por participar. Nos dividieron en 3 equipos compuestos de 5 integrantes cada uno y empezamos a jugar.

Los juegos del día de hoy a empezaban a sumarnos puntos individualmente por lo cual había que estar preparado mentalmente. La primera prueba fue una carrera de relevos en un circuito con obstáculos. Mi equipo fue el segundo en terminarla. Luego siguieron juegos como el de vendar a alguien del equipo para que realice una acción como por ejemplo buscar un objeto en una caja de arena, surf en una tabla mecánica mientras unas pistolas de agua empapaban al concursante, lanzamiento de flechas, entre otros. Al final del programa los jueces eliminaron de cada equipo únicamente al participante con menos puntos en cada uno. Ahora solo quedábamos 12.

El martes también tuvimos juegos de naturaleza similar pero ahora formamos 4 equipos de 3 personas. Hubo volleyball, alpinismo mientras nos arrojaban comida, carreras de sacos, levantar objetos con la boca, buscar gatos en un cuarto oscuro mientras nos veía el público afuera y cosas por el estilo; ese mismo día tal como el anterior, eliminaron al jugador de cada equipo que menos puntos había acumulado ese día.

El miércoles fue un día para recordar. Ahora quedábamos 8 y hoy nos organizamos en parejas. El primer juego consistió en comer y resistir mezclas asquerosas de comida, nos sirvieron cosas como sushi licuado para beber combinado con crema batida, salsa de soya, chispas de chocolate y trozos de tentáculos de pulpo. Teníamos que beberlo todo y

tratar de no hacer gestos de asco debido a que no ganábamos puntos si mostrábamos repulsión. También tuvimos luchas de sumo en una plataforma tapizada de mantequilla, ame este juego. Otro juego consistía en arrojar pasteles a la cara del contrincante. El juego final era de velocidad y consistía en nadar en una piscina literalmente de ramen para llegar a la meta y ahí comer un plato completo con 18 takoyakis. Hoy han eliminado a las 2 parejas perdedoras y hemos quedado solo 4 elegidos.

El día jueves se terminaron los compañerismos y estábamos solos cada quien por su cuenta. A este lo llamé el día cultural. El primer juego empezó difícil ya que nos pidieron a cada uno anotar en un pequeño papel nuestros nombres y el nombre de un animal, el que quisiésemos y entregarlo al presentador del programa quien después de esto eligió a 4 personas del público al azar y nos asignó a uno de ellos a cada uno de nosotros para realizar la prueba. Consistía en indicarle a nuestro compañero asignado a imitar el animal que habíamos escrito, y esto debía hacerse hablando en japonés. Para esto nos facilitaron tablets con traductores pero, la regla era indicar poses, movimientos o sonidos y no podíamos decirle a nuestro compañero de que animal se trataba hasta que ellos mismos lo adivinaran. Yo hice que mi compañero imitara a un mapache.

También tuvimos concurso de karaoke también en japonés pero escrito en alfabeto romaji para poder leerlo en caso de no poder leer los kanas y los kanjis, y menos mal, porque eramos 4 chicos occidentales, además podíamos seleccionar nuestras canciones y cantarlas como si no hubiese un mañana. Este día bailamos, hicimos un pequeño papel teatral individual y hasta dibujamos un kanji enorme con un pincel que debíamos manejar con los pies mientras nos ataron las manos con una cinta y sobre un gran papel. Así pues eliminaron a 2 chicos al final del día y quedamos al fin solo 2.

Viernes. El día final del concurso y que 2 poderosos rivales se enfrentarían para llevarse el honor y el premio a casa. El presentador anunció este último de duelo con mucho entusiasmo y el público estaba loco y emocionado. Este fue el día más extremo de todos porque el desafío de desarrolló en un campo muy amplio afuera del foro de grabación. La prueba consistía en hacer una carrera a través de un complicado circuito muy elaborado en el que debíamos correr, saltar vacíos para no caer en lodo, escalar, nadar, caminar por una malla de cuerdas, avanzar pecho tierra en unas partes, esquivar obstáculos, entre un sin fin de complicaciones más. Mi rival había llegado a la meta antes que yo y mi sentido de rivalidad empezó a crecer.

El último desafío apareció. Nos colocamos unas armaduras de samurai y nos otorgaron espadas. Era de noche y estábamos en medio del ese gran campo. El presentador fue muy directo y dijo: -Van a tener un duelo, el ganador será quien logre derribar y someter a su rival- Mi oponente era

un chico enorme a quien en el colegio lo llamábamos "El 8". En ese momento escuchamos: -Ahora !!!

El 8 parecía saber lo que hacía debido a que su manejo de la espada era bueno, como si ya la hubiese usado antes, pero yo no me quedaba atrás. Al principio me cubría de sus golpes pero luego decidía hacerlo retroceder con sus propios movimientos. Empecé a tomar ventaja por esto mismo ya que el retrocedía con cada golpe de espada que yo le daba. Era más resistente que yo, podía sentirlo en la manera en que se cubría. Luego tuvimos choques de espadas a la vez que me concentraba en esquivar sus tajadas y el las mías. Me dio un fuerte golpe en el vientre pero estaba seguro debido a que las armaduras nos protegían de sufrir accidentes con el filo de las espadas; aún así logre sentirlo y esto aumentó más mi furia.

Finalmente logré hacer que perdiera el equilibrio de sus piernas ya que volví a hacer que retrocediera y cuando menos lo espero le dí un golpe en el pecho que lo hizo caer al suelo; justo en ese momento hice el brazo con el que traía mi espada para atrás y luego lo impulsé hacia adelante apuntando directo a su cara con la punta pero sin tocarlo solo para decirle: -Perdiste-

Luego alcé mi espada y grité: - Soy el más japonés de todo el cole y ahora soy el vencedor, Arigatou - En ese momento el público que estaba en las gradas gritó como si hubiesen visto una legendaria batalla y me aplaudieron y vitorearon gritando en voz alta: - Hitoshi, Hitoshi, Hitoshi -

Esa noche recibí como premio 1 millón yenes que son casi 8000 euros, además de una medalla de oro y una espada samurai con acabados artísticos muy finos. Más tarde a eso de las 10 de la noche me reuní con los chicos que fueron eliminados y los 2 profesores para invitarlos a cenar a un restaurante con muy buen ambiente nocturno, música y de todo; de esta manera celebramos mi victoria y sobre todo la batalla que tuvimos en ese gran programa. Nos fuimos de Japón el sábado por la tarde y al fin llegamos todos a casa.

Tal como lo prometí llevé el honor a mi familia y les dí una parte del dinero que había ganado a mi papá, mi mamá y una parte a mi cómplice de toda la vida, mi hermano. Hicimos una gran fiesta en mi casa y asistieron todos mis amigos y compañeros que participaron, convivimos y la pasamos en grande.

... Mata ne !!!